

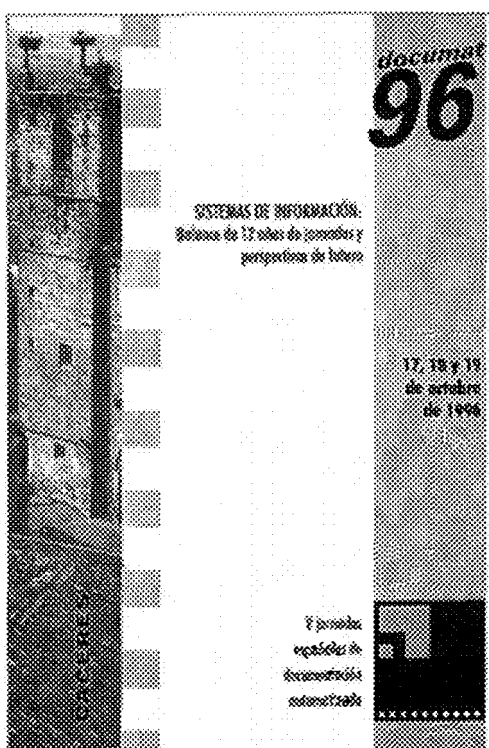
RESEÑA APRESURADA DE LA V CONVOCATORIA (CÁCERES, 17-19 DE OCTUBRE)

Jornadas Españolas de Documentación Automatizada

Llegamos a Cáceres por cientos, bibliotecarios, documentalistas, algún archivero y varios profesionales modernos e inclasificables. Llegamos a Cáceres pero las cigüeñas ya se habían ido. La bruma, la niebla y la lluvia nos envolvieron, mientras nos reuníamos en un conjunto monumental -con su vagabundo durmiendo a la puerta de la iglesia, con sus cartones y todo-. Nos besamos, nos abrazamos, nos apuñalamos y algunos bebimos hasta agua.

Poco a poco se fue llenando, con los cerca de 800 congresistas, el auditorio principal para asistir a la inauguración de las Jornadas. Palabras, promesas, incluso algún político llegó a intentar desarrollar en su integridad las siglas de FESABID -vano intento-. Después llegó la presentación de la ponencia inaugural por parte de Carlos Castro. A partir de ese momento se desató la fiebre, cada cual buscaba la sala donde se desarrollaba la actuación que más le interesaba; ponencias, comunicaciones y presentaciones se sucedieron a un ritmo vertiginoso en cuatro salas a la vez. Es necesario resaltar el perfecto desarrollo establecido por el Comité Científico que moderó las distintas mesas de forma muy adecuada. Como siempre hubo algunos comunicantes que no aparecieron, algunos se excusaron, otros no.

Esta mañana se inauguró el DOCUMAT con un recorrido por los diversos stands, en los que fuimos atendidos cordialmente y se realizaron las más diversas presentaciones de productos. La



rapia se desató, todos con bolsas, carteles, folletos, informes, pegatinas... no aprendemos, la información pesa mucho.

El viernes 18 comenzó con la ponencia de Barry Mahon, con su interesante interrogante final, a algunos les metió el miedo en el cuerpo. A media mañana se perpetró la mesa redonda sobre certificación de profesionales, se puso el cartel de no hay billetes, lleno hasta la bandera. A unos les parece necesario la certificación, otros piensan que el Estado certifica a través de las titulaciones universitarias, otros se ponen nerviosos. Amplio debate y nadie se replantea sus ideas. Por la tarde hubo coletazos en la mesa sobre Asociacionismo.

El ritmo frenético se seguía sucediendo, los congresistas hacían preguntas a los ponentes. A media mañana se servía café con pastas. Me acordé de la película *Cuando ruje la marabunta*.

Esa noche tuvo lugar el acto más multitudinario de las V Jornadas, la cena-cocktail en el Complejo Álvarez, que terminó a altas horas de la madrugada. Se inventó el baile de la colocadora de libros.

El sábado todo eran despedidas ya desde primera hora de la mañana. Se sucedieron las distintas comunicaciones y tras un breve acto de clausura, en el que se anticipó la noticia de que las VI Jornadas se celebrarán en 1998 en Alicante, todos a los coches, trenes y autobuses, a casa.

Hubo también una serie de actos paralelos: Bibliotecas y Centros de Documentación en Agricultura, Grupos de usuarios de Internet, Redes autonómicas y Bibliotecas Centrales de Comunidades Autonómicas, Grupo de trabajo CD-ISIS en Sedici y Encuentro de Titulados Universitarios en Documentación y Biblioteconomía. Reseño estos actos por si alguien quiere información acerca de los mismos deberá ponerse en contacto con sus respectivos organizadores ya que, al ser actos paralelos, sus ponencias y conclusiones no figuran en las actas de las V Jornadas.

Abandonamos Cáceres, y algunos, mientras conducíamos unos cientos de kilómetros, fuimos pensando en lo que no se habló en estas Jornadas, en lo que no se habla nunca, en lo que tal vez no se hable nunca.

FELIPE ZAPICO